

Sustentabilidad acompañada



Por Fernando Solari*

Comprender que la sustentabilidad tiene la exigencia de considerar al mundo, y a todo lo que hacemos en él, desde una triple perspectiva [personal, económica y ambiental] es suficiente razón para aceptar la ayuda del otro como imprescindible para alcanzar una mirada tan amplia como diferente a lo que estamos acostumbrados.

Todos tenemos puntos de vista, preferencias, inclinaciones y costumbres que nos llevan a considerar al mundo y a nuestra forma de intervenir en él con una síntesis y simpleza que nos permitan avanzar.

Si cada cosa que hacemos se complejiza de forma tal que no la podamos seguir haciendo en forma sencilla es razonable que la dejemos de lado porque necesitamos seguir avanzando y finalmente mediremos nuestras acciones de acuerdo con nuestras posibilidades.

Acercarnos entonces a la sustentabilidad como personas; como personas en forma individual o como personas formando los diferentes grupos de nuestra comunidad, requiere de la ayuda y el acompañamiento de los demás para que nos brinden todo lo que resulte complementario -y suplementario- para mejorar nuestras acciones.

Ayuda eficaz

La ayuda que necesitamos para migrar convenientemente hacia lo sustentable, para poder adoptar esa mirada compleja e integral que requiere la sustentabilidad, es una ayuda especial que cuenta con la necesidad -y conveniencia para todos- de ser eficaz.

Para integrar la sustentabilidad a nuestras vidas queda claro que no nos sirven los regalos ya que no hay nada que puedan obsequiarnos que funcione en forma autónoma como para transformarnos en seres sustentables a favor de la triple lectura que serlo requiere.

Tampoco es válida la ayuda por sustitución; si alguien hace lo que nosotros no sabemos hacer, si ocupan nuestro lugar nos privan de la experiencia y de la posibilidad de incorporar el conocimiento para adoptarlo en hábito y conducta sustentable.

Si nos ofrecen regalos o sustitución nos están engañando detrás de efectos intensamente conmovedores que no dejan que ningún cambio sostenible sea posible.

Lo que nos puede ayudar a recorrer el tránsito hacia lo sustentable es que compartan experiencias.

Compartir experiencias permite transmitir en forma rápida enseñanzas que, por haber sido puestas a prueba anteriormente y por quedar claro el cómo ocurrió, con qué resultados y qué



se hizo para modificar esos resultados de forma tal que puedan transformarse en positivos nos dejan una enseñanza que gana el impulso de lo ocurrido por quien lo comparte con nosotros.

La generosidad de compartir experiencias sirve para que acortemos el tiempo que requieren las enseñanzas para ser incorporadas de forma tal que, si tiene una dinámica que considera la transmisión de valor capacitante, puede mejorar en mucho los resultados.

La capacitación es clave y mejora en tanto y en cuanto se transforma en valor capacitante que se transmite en forma abierta y teniendo en cuenta las características de quien recibe ayuda en condiciones de que pueda ser aplicada por él.

Porque de eso se trata la ayuda, de brindar valor capacitante para que sea quien lo recibe quien quede en condiciones de aplicarlo a favor suyo y de los demás en forma libre y autónoma.

Lo cierto es que si al valor capacitante le sumamos experiencia, si esta es transmitida convenientemente y con generosidad, vamos a poder abreviar tiempos; dejando a quien necesitaba cambiar en condiciones de cambiar para mejor.

La experiencia contagia y transmite haciendo que, en cuestiones como la sustentabilidad, los cambios sean más ágiles y profundos, más abarcadores y sostenibles, capaces de modificar a las personas y a la comunidad de la que forman parte.

*fernando@solariScope.com